



II Congreso de *Sí se puede*

Documento Ideológico

Sí se puede:

**Un movimiento sociopolítico de
izquierdas**

Un movimiento sociopolítico de izquierdas

Sí se puede es un movimiento social y político canario de izquierdas, y como tal forma parte de la izquierda alternativa. Constituido por distintas organizaciones políticas y por personas pertenecientes a diferentes colectivos sociales, se concibe como un movimiento plural y abierto a la integración en el mismo de todas aquellas personas, colectivos y fuerzas políticas que compartan sus fines y principios organizativos.

Transformador y emancipador

Sí se puede persigue la transformación y la superación de la actual sociedad capitalista y productivista en un sentido democrático, social, igualitario y sostenible. Trabaja por canalizar y defender las necesidades y aspiraciones de todas aquellas personas, colectivos y comunidades que luchan contra el injusto sistema capitalista y que hoy sufren alguna forma de explotación económica, de opresión política, de exclusión social, de discriminación sexual o de empobrecimiento o dominación cultural. Aspira a la plena emancipación de los pueblos, comunidades y personas.

Ecosocialista y plural

Sí se puede se define como una organización ecosocialista. Entiende el ecosocialismo como una corriente de pensamiento y acción que se opone al modo de producción, consumo y acumulación capitalista y defiende la planificación social y democrática de la producción y la vida a partir de las necesidades materiales de la población y la protección del medio ambiente. Constituye así mismo un movimiento multicolor en tanto que sus referentes ideopolíticos pretenden asumir de modo coherente las aportaciones más sugerentes de las diferentes tradiciones ideológicas (socialista, libertaria, comunista, izquierda nacionalista) y de los movimientos sociales (ecologista, pacifista, feminista, estudiantil, vecinal,...) de la izquierda. Conjuga y asume esta pluralidad de referentes ideológicos con la finalidad de orientar su acción política hacia la consecución de un modo de vida alternativo y de una sociedad participativa, esto es, basada en los principios de la justicia social, la igualdad, la solidaridad, la sostenibilidad y el respeto a todos los seres vivos, así como la profundización de la democracia y la extensión de la participación ciudadana a todos los ámbitos de la sociedad.

Feminista y antipatriarcal

Para *Sí se puede* el actual sistema capitalista y productivista es también un sistema profundamente patriarcal, generador de múltiples formas de discriminación de las mujeres en los distintos órdenes de la vida, tanto en el espacio público, social, laboral y educativo, como en el privado, sexual, doméstico y de cuidados. Frente a tal realidad, *Sí se puede* comparte los principios del feminismo como empeño ético, como movimiento social -cuyo objetivo último es la desaparición de todas las desigualdades que se dan en nuestra sociedad a partir del sexo/género de las personas- y como conjunto de teorías críticas transformadoras y emancipadoras que ha contribuido históricamente a cambiar la sociedad. Perseguimos la participación igualitaria de hombres y mujeres en la sociedad y,

por tanto, plenos derechos políticos, sociales y laborales para las mujeres; un acceso igualitario de éstas a la riqueza, a los recursos sociales y a los espacios de participación de toda índole; un reparto equitativo entre mujeres y hombres del trabajo productivo y de las tareas de reproducción y cuidados de las personas; una economía verde que incorpore la perspectiva de género; una visión ecofeminista y socialista de la producción y la economía que, en la actual coyuntura de profunda crisis capitalista, debe colocar en el centro del debate nociones como la del “buen vivir” o la del “decrecimiento”; una existencia libre de violencia para las mujeres; la absoluta libertad sexual y reproductiva,... y un largo etcétera. Asumimos en definitiva la defensa de la igualdad de género como un principio básico de nuestra acción política.

Para ello, *Sí se puede* impulsará políticas de igualdad de género e iniciativas diversas en el ámbito institucional enmarcadas en los principios arriba enunciados. Pero también desarrollará sus principios en la calle, junto al movimiento feminista y otras organizaciones sociales y sindicales, generando espacios que nos permitan extender los valores del feminismo, de la izquierda, del ecologismo y del ecofeminismo. Asimismo, *Sí se puede* incorpora esta defensa específica de la igualdad de género en todos los ámbitos de la vida de su organización, potenciando los espacios de intercambio, encuentro, afirmación, comunicación y solidaridad entre las mujeres, pero también mediante el desarrollo de acciones positivas y fórmulas de proporcionalidad entre los géneros en todos nuestros órganos de participación y decisión.

Republicano, laico, igualitarista,...

Sí se puede aspira igualmente a conseguir un auténtico Estado social, de derecho, republicano y laico que promueva la construcción de una sociedad basada en el ecosocialismo. Lo hace mostrando su convicción de que tal forma de Estado y sociedad deben alcanzar un modelo de desarrollo social y económico sostenible, basado en las energías limpias, respetuoso con el medio ambiente y la biodiversidad y, por tanto, opuesto al productivismo, desarrollismo y consumismo actualmente imperantes. Pero además debe ser también un modelo que debe fundarse en el intercambio justo, la primacía de lo público y los servicios públicos, la redistribución de la riqueza, el pleno reconocimiento de la igualdad de derechos y deberes entre mujeres y hombres, la absoluta libertad y derecho de cada cual a disfrutar de la orientación sexual que desee y, por último, el reconocimiento del hecho y el valor de la pluralidad nacional y cultural inherente a las sociedades actuales.

Democrático-participativo

En coherencia con el modelo redistributivo, sostenible y participativo de sociedad y de Estado que defiende, *Sí se puede* cree que es preciso dar pasos decisivos hacia el acercamiento a la ciudadanía de la toma de decisiones sobre los asuntos comunes. Por ello defiende, en primer lugar, que las decisiones colectivas respondan a la opinión y la voluntad general de la ciudadanía de modo que las decisiones públicas se tomen mediante procesos democráticos participativos y, con posterioridad, se desarrollen políticas de autogestión de esas decisiones; en segundo lugar, que la ciudadanía ostente la capacidad de decidir sobre todos aquellos asuntos que le afectan de modo relevante o que considera oportuno decidir por sí misma en todos los ámbitos sociales; y, en tercer lugar y para que lo anterior sea realmente posible, *Sí se puede* defiende que Canarias se articule, en cuanto sea posible, sobre la base del municipalismo y/o las comunidades implicadas y determinadas por participación y consenso.

Canarias, economía y soberanía

Como movimiento sociopolítico y en tanto que hablamos desde Canarias y centramos nuestra acción política en la emancipación social del pueblo canario, *Sí se puede considera al pueblo canario* como un sujeto político. Cree en tal sentido que, a raíz de la inserción de Canarias en la génesis del sistema capitalista a través de la conquista europea, la historia de Canarias ha sido una historia de colonialismo, dependencia, desarticulación y extraversion económica, así como de creciente desigualdad social y empobrecimiento cultural. La alianza establecida, desde la propia conquista, entre las élites canarias y el capital europeo ha facilitado históricamente la explotación de las clases subalternas, especialmente del género femenino, en los sectores económicos que el capital extranjero ha impuesto e impone, así como en el resto de sectores marginales dentro del aparato productivo canario. Para superar tal realidad, *Sí se puede* aspira a construir un modelo económico autocentrado, equilibrado, sostenible, socialmente justo y basado en el más alto grado posible de autosuficiencia y soberanía política, económica, alimentaria y energética. Y defiende por ello que Canarias necesita dotarse de una estructura política con las competencias necesarias para poder alcanzar tales fines.

Solidario, internacionalista y antimilitarista.

Sí se puede proclama así mismo su vocación internacionalista y antiimperialista. Defenderá por tanto la solidaridad, la cooperación y la colaboración política, económica y cultural con todos los pueblos del mundo. De manera especial, apoyará y fomentará dichas relaciones con aquellos pueblos, naciones y Estados de las periferias mundiales que más sufren la sobreexplotación y la marginalización o que se encuentran en procesos democráticos de liberación. Defiende en tal sentido el derecho de cada pueblo a decidir por sí mismo el tipo de relaciones que desea mantener con otros pueblos, esto es, el derecho a la autodeterminación de los pueblos. Es por eso que reivindica ese derecho para el pueblo canario. Pero también reivindica la neutralidad y desmilitarización de Canarias y su constitución como plataforma de paz y no agresión contra ningún otro pueblo.

Tenerife, 17 de Noviembre de 2012.